

## Utilización del análisis temático en psicología

*Virginia Braun \**

&

*Victoria Clarke*

Departamento de Psicología

Facultad de Ciencias Aplicadas

Universidad de Auckland

Universidad del Oeste de Inglaterra

Bolsa privada 92019

Campus de Frenchay

Auckland

Bristol

Nueva Zelanda

BS16 1QY

[v.braun@auckland.ac.nz](mailto:v.braun@auckland.ac.nz)

[Victoria.clarke@uwe.ac.uk](mailto:Victoria.clarke@uwe.ac.uk)

Teléfono: +64 9 3737599 x 87561

+44 117 3282176

Fax: +64 9 3737450

+44 117 3282904

## **Utilización del análisis temático en psicología**

El análisis temático es un método analítico cualitativo mal delimitado, poco reconocido y, sin embargo, muy utilizado en psicología. En este artículo sostenemos que ofrece un enfoque accesible y teóricamente flexible para analizar datos cualitativos. Esbozamos qué es el análisis temático, situándolo en relación con otros métodos analíticos cualitativos que buscan temas o patrones, y en relación con diferentes posiciones epistemológicas y ontológicas. A continuación, proporcionamos directrices claras a quienes deseen iniciarse en el análisis temático o llevarlo a cabo de forma más deliberada y rigurosa, y consideramos los posibles escollos en la realización del análisis temático. Por último, esbozamos las desventajas y ventajas del análisis temático. Concluimos abogando por el análisis temático como método útil y flexible para la investigación cualitativa dentro y fuera de la psicología.

*Palabras clave:* análisis temático, psicología cualitativa, modelos, epistemología, flexibilidad

## Notas biográficas del autor

**Virginia Braun** es profesora titular en el Departamento de Psicología de la Universidad de Auckland, donde enseña, supervisa y lleva a cabo investigaciones cualitativas. Sus intereses de investigación se centran principalmente en la salud de la mujer, los cuerpos sexuados y el sexo y la sexualidad, así como en las intersecciones entre estas áreas. Actualmente trabaja en proyectos relacionados con "el sexo en las relaciones de larga duración", "la cirugía estética genital femenina" y "el contexto social de la transmisión de las ITS".

**Victoria Clarke** es catedrática de Psicología Social en la Universidad del Oeste de Inglaterra. Ha publicado varios artículos sobre la paternidad de lesbianas y gays, y ha coeditado dos números especiales de *Feminism & Psychology* sobre el matrimonio (con Sara-Jane Finlay y Sue Wilkinson). Actualmente está llevando a cabo una investigación financiada por el ESRC sobre las relaciones entre personas del mismo sexo (con Carol Burgoyne y Maree Burns) y coeditando (con Elizabeth Peel) un libro sobre psicología LGBT (*Out in Psychology*, Wiley).

## Utilización del análisis temático en psicología

El análisis temático es un método analítico cualitativo mal delimitado y raramente reconocido, aunque ampliamente utilizado (véase Boyatzis, 1998; Roulston, 2001) dentro y fuera de la psicología. En este artículo, pretendemos llenar lo que nosotros, como investigadores y profesores de psicología cualitativa, hemos experimentado como un vacío actual: la ausencia de un artículo que describa adecuadamente la teoría, aplicación y evaluación del análisis temático, y que lo haga de una manera accesible para los estudiantes y para aquellos que no están particularmente familiarizados con la investigación cualitativa.<sup>1</sup> Es decir, pretendemos escribir un artículo que sea útil tanto como herramienta de enseñanza como de investigación en psicología cualitativa. Por lo tanto, en este artículo discutimos la teoría y el método para el análisis temático, y aclaramos las similitudes y diferencias entre diferentes enfoques que comparten características comunes con un enfoque temático.

Los enfoques cualitativos son increíblemente diversos, complejos y matizados (Holloway & Todres, 2003), y el análisis temático debe considerarse un método fundacional del análisis cualitativo. Es el primer método cualitativo de análisis que deben aprender los investigadores, ya que proporciona habilidades básicas que serán útiles para llevar a cabo muchas otras formas de análisis cualitativo. De hecho, Holloway y Todres (2003: 347) identifican la "tematización de significados" como una de las pocas habilidades genéricas compartidas en el análisis cualitativo.<sup>2</sup> Por este motivo, Boyatzis (1998) no lo caracteriza como un método específico, sino como una herramienta que se puede utilizar en diferentes métodos. Del mismo modo, Ryan y Bernard (2000) sitúan la codificación temática como un proceso realizado *dentro de* las "principales" tradiciones analíticas (como la teoría fundamentada), más que como un enfoque específico por derecho propio. Nosotros sostenemos que el análisis temático debería considerarse un método por derecho propio.

Una de las ventajas del análisis temático es su flexibilidad. Los métodos de análisis cualitativo pueden dividirse a grandes rasgos en dos campos. Dentro del primero, están los que están vinculados a una posición teórica o epistemológica concreta, o se derivan de ella. Para algunos de ellos, como el análisis de la conversación ([AC], por ejemplo, Hutchby y Wooffitt, 1998) y el análisis fenomenológico interpretativo ([IPA], por ejemplo, Smith y Osborn, 2003), existe (hasta ahora) una variabilidad relativamente limitada en la forma de aplicar el método dentro de ese marco. En esencia, una receta guía el análisis. Para otros, como la teoría fundamentada (p. ej., Glaser, 1992;

Strauss y Corbin, 1998), el análisis del discurso ([AD], p. ej., Burman y Parker, 1993; Potter y Wetherell, 1987; Willig, 2003) o el análisis narrativo (p. ej., Murray, 2003; Riessman, 1993), existen diferentes manifestaciones del método dentro del amplio marco del análisis fenomenológico.

marco teórico. En segundo lugar, hay métodos que son esencialmente independientes de la teoría y la epistemología, y que pueden aplicarse *a toda* una serie de enfoques teóricos y epistemológicos. Aunque a menudo se enmarca (implícitamente) como un método realista/experiencial (por ejemplo, Aronson, 1994; Roulston, 2001), el análisis temático se sitúa firmemente en el segundo campo, y es compatible con los paradigmas esencialista y construccionista dentro de la psicología (hablaremos de esto más adelante). Gracias a su libertad teórica, el análisis temático ofrece una herramienta de investigación flexible y útil, que puede proporcionar un relato rico y detallado, aunque complejo, de los datos.

Dadas las ventajas de la flexibilidad del análisis temático, es importante que tengamos claro que no intentamos limitar esta flexibilidad. Sin embargo, la ausencia de directrices claras y concisas en torno al análisis temático significa que la crítica del "todo vale" de la investigación cualitativa (Antaki, Billig, Edwards y Potter, 2002) bien puede aplicarse en algunos casos. Con este documento, pretendemos encontrar un equilibrio entre delimitar claramente el análisis temático -es decir, explicar qué es y cómo se hace- y garantizar la flexibilidad en relación con su uso, para que no se vea limitado y restringido, y pierda una de sus principales ventajas. De hecho, una delimitación clara de este método será útil para garantizar que quienes utilicen el análisis temático puedan tomar decisiones activas sobre la forma concreta de análisis que están llevando a cabo. Por lo tanto, este artículo pretende celebrar la flexibilidad del método y proporcionar un vocabulario y una "receta" para que la gente empiece a hacer análisis temático de una forma que sea teórica y metodológicamente sólida.<sup>3</sup> Como mostraremos, lo importante es que, además de aplicar un método a los datos, los investigadores expliciten sus supuestos (epistemológicos y de otro tipo) (Holloway & Todres, 2003). Los psicólogos cualitativos deben ser claros sobre lo que hacen y por qué lo hacen, e incluir en sus informes el "cómo", a menudo omitido, hicieron su análisis (Attride-Stirling, 2001).

En este artículo explicamos qué es el análisis temático, una guía de seis fases para realizarlo, los posibles errores que hay que evitar al realizarlo, qué es un buen análisis temático y sus ventajas y desventajas. A lo largo de todo el documento se ofrecen ejemplos de la bibliografía de investigación y de nuestra propia investigación. Los ejemplos muestran los tipos de cuestiones y temas de investigación que pueden estudiarse con el análisis temático.

Antes de empezar, es necesario definir algunos de los términos utilizados a lo largo del documento. *Corpus de datos*

se refiere a *todos los* datos recopilados para un proyecto de investigación concreto, mientras que *conjunto de* datos se refiere a todos los datos

del corpus que se utiliza para un análisis concreto. Hay dos formas principales de elegir el conjunto de datos (el enfoque que se adopte dependerá de si se llega a los datos con una pregunta específica o no; véase "una serie de decisiones" más adelante). En primer lugar, el conjunto de datos puede estar formado por muchos o todos los datos individuales del corpus. Así, por ejemplo, en un proyecto sobre cirugía estética genital femenina, el corpus de datos de Virginia consiste en entrevistas con cirujanos, artículos de los medios de comunicación sobre el tema y sitios web de cirujanos. Para un análisis concreto, su conjunto de datos puede consistir sólo en las entrevistas a los cirujanos, sólo en los sitios web (Braun, 2005b), o puede combinar los datos de los cirujanos con algunos datos de los medios de comunicación (por ejemplo, Braun, 2005a). En segundo lugar, su conjunto de datos puede identificarse por un interés analítico particular en algún tema de los datos, y su conjunto de datos se convierte entonces en todas las instancias del corpus en las que esa tema al que se hace referencia. Así, en el ejemplo de Virginia, si estuviera interesada en cómo se habla del "placer sexual", su conjunto de datos estaría formado por todos los casos de todo el corpus de datos que tuvieran alguna relación con el placer sexual. En ocasiones, estos dos enfoques pueden combinarse para obtener el conjunto de datos. El término "*elemento de datos*" se utiliza para referirse a cada uno de los datos recogidos, que juntos forman el conjunto o corpus de datos. Un elemento de datos en este caso sería una entrevista individual con un cirujano, un documental de televisión o un sitio web concreto. Por último, un *extracto de datos* se refiere a un fragmento de datos codificado que se ha identificado dentro de un elemento de datos y se ha extraído de él. Habrá muchos de ellos, extraídos de todo el conjunto de datos, y sólo una selección de estos extractos figurará en el análisis final.

### **¿Qué es el análisis temático?**

El análisis temático es un método para identificar, analizar y comunicar patrones (temas) en los datos. Organiza y describe mínimamente el conjunto de datos en detalle (rico). Sin embargo, a menudo va más allá e interpreta diversos aspectos del tema de investigación (Boyatzis, 1998). El *abanico* de posibles análisis temáticos se destacará más adelante en relación con una serie de decisiones relativas a este método (véase más adelante).

El uso del análisis temático está muy extendido, pero no existe un acuerdo claro sobre qué es el análisis temático y cómo se lleva a cabo (véanse otros ejemplos en Attride-Stirling, 2001; Boyatzis, 1998; Tuckett, 2005). Puede considerarse un método con muy poca "marca", en el sentido de que

no parece existir como tal.

No se trata de un análisis "con nombre", como ocurre con otros métodos (por ejemplo, el análisis narrativo o la teoría fundamentada). En este sentido, a menudo no se reivindica explícitamente como método de análisis, cuando, en realidad, se

sostienen que muchos análisis son esencialmente temáticos, pero que o bien se reivindican como algo distinto (como análisis del discurso, o incluso análisis de contenido (p. ej., Meehan, Vermeer y Windsor, 2000)) o bien no se identifican como ningún método en particular (por ejemplo, los datos fueron "sometidos a un análisis cualitativo").

análisis de temas recurrentes" (Braun y Wilkinson, 2003: 30). Si no sabemos cómo se analizaron los datos o en qué supuestos se basó el análisis, es difícil evaluar la investigación y compararla o sintetizarla con otros estudios sobre el tema, y esto puede impedir que otros investigadores lleven a cabo proyectos similares en el futuro (Attride-Stirling, 2001). Sólo por estas razones, la claridad en torno al proceso y la práctica del método es vital. Esperamos que este documento contribuya a una mayor claridad en torno al análisis temático.

En relación con esto, a menudo no se informa con suficiente detalle sobre el proceso y los pormenores del análisis (Attride-Stirling, 2001). No es infrecuente leer que los temas "emergen" de los datos (aunque esta cuestión no se limita al análisis temático). Por ejemplo, el análisis temático del discurso de Singer y Hunter (1999: 67) sobre las experiencias de las mujeres con la menopausia precoz reveló que "surgieron varios temas" durante el análisis. Rubin y Rubin (1995: 226) afirman que el análisis es apasionante porque "se descubren temas y conceptos incrustados en las entrevistas". Relación de temas

"emergentes" o "descubiertos" es un relato pasivo del proceso de análisis y niega el papel *activo* que siempre desempeña el investigador a la hora de identificar patrones/temas, seleccionar los que son de interés y comunicarlos a los lectores (Taylor & Usher, 2001).<sup>4</sup> El lenguaje de los "temas emergentes":

Puede interpretarse erróneamente en el sentido de que los temas "residen" en los datos y que, si nos fijamos lo suficiente, "emergerán" como Venus en la concha. Si los temas "residen" en alguna parte, residen en nuestras cabezas a partir de nuestro pensamiento sobre los datos y la creación de vínculos a medida que los entendemos. (Ely, Vinz, Downing y Anzul, 1997: 205-6)

En este punto es importante que reconozcamos nuestras propias posturas y valores teóricos en relación con la investigación cualitativa. No suscribimos una visión realista ingenua de la investigación cualitativa en la que el investigador pueda simplemente "dar voz" (véase Fine, 2002) a sus participantes. Como argumenta Fine (2002: 218), incluso un enfoque de "dar voz" "implica tallar piezas no reconocidas de

evidencia narrativa que seleccionamos, editamos y desplegamos para bordear nuestros argumentos".

Sin embargo, tampoco creemos que exista un marco teórico ideal para llevar a cabo una investigación cualitativa ni, de hecho, un único marco teórico.

método ideal. Lo importante es que el marco teórico y los métodos coincidan con lo que el investigador quiere saber, y que reconozca estas decisiones y las *considere* decisiones.

El análisis temático difiere de otros métodos analíticos que tratan de describir patrones en los datos cualitativos, como el análisis "temático" del discurso, el análisis de descomposición temática, la IPA y la teoría fundamentada.<sup>5</sup> Tanto la IPA como la teoría fundamentada buscan patrones en los datos, pero tienen límites teóricos. La IPA está vinculada a una epistemología fenomenológica (Smith, Jarman y Osborn, 1999; Smith y Osborn, 2003), que da primacía a la experiencia (Holloway y Todres, 2003), y trata de comprender la experiencia cotidiana de la realidad de las personas, con gran detalle, para llegar a comprender el fenómeno en cuestión (McLeod, 2001). Para complicar las cosas, la teoría fundamentada se presenta en diferentes versiones (Charmaz, 2002). En cualquier caso, el objetivo de un análisis de teoría fundamentada es generar una teoría plausible -y útil- del fenómeno que se base en la experiencia cotidiana de las personas.

datos (McLeod, 2001). Sin embargo, según nuestra experiencia, la teoría fundamentada parece utilizarse cada vez más de una forma que es esencialmente teoría fundamentada "lite", como un conjunto de procedimientos para codificar datos muy parecidos al análisis temático. Tales análisis no parecen suscribir plenamente los compromisos teóricos de una teoría fundamentada "completa", que requiere que el análisis se dirija hacia el desarrollo de la teoría (Holloway & Todres, 2003). Por lo tanto, sostenemos que un *análisis temático* "nombrado y reivindicado" significa que los investigadores no necesitan suscribir los compromisos teóricos implícitos de la teoría fundamentada si no desean producir un análisis de teoría fundamentada completamente elaborado.

El término análisis temático del discurso se utiliza para referirse a una amplia gama de análisis de datos de tipo patrón, que van desde el análisis temático dentro de una epistemología construccionista social (es decir, donde los patrones se identifican como producidos socialmente, pero no se lleva a cabo ningún análisis discursivo), hasta formas de análisis muy parecidas a la forma de repertorio interpretativo del AD (Clarke, 2005). El análisis de descomposición temática (por ejemplo, Stenner, 1993; Ussher & Mooney-Somers, 2000) es una forma específica de análisis "temático" del discurso que identifica patrones (temas, historias) en los datos y teoriza el lenguaje como constitutivo del significado y el significado como social.

Estos diferentes métodos comparten la búsqueda de determinados temas o patrones en un conjunto (completo) de datos, en lugar de *dentro de* un elemento de datos, como una entrevista

individual o entrevistas de una persona, como en el caso de las formas de análisis biográficas o de estudio de casos, como el análisis narrativo (por ejemplo, Murray, 2003; Riessman, 1993). En este sentido, se solapan más o menos con el análisis temático. Como el temático

no requiere el conocimiento teórico y tecnológico detallado de enfoques como la teoría fundamentada y la DA, puede ofrecer una forma de análisis más accesible, sobre todo para quienes se inician en la investigación cualitativa.

A diferencia de la IPA o la teoría fundamentada (y de otros métodos como la narrativa, el discurso o el AC), el análisis temático no está vinculado a ningún marco teórico preexistente, por lo que puede utilizarse dentro de distintos marcos teóricos (aunque no de todos), y puede utilizarse para hacer distintas cosas dentro de ellos.

El análisis temático puede ser un método esencialista o realista, que da cuenta de las experiencias, los significados y la realidad de los participantes, o puede ser un método construccionista, que examina el modo en que los acontecimientos, las realidades, los significados, las experiencias, etc., son efectos de una serie de discursos que operan en la sociedad. También puede ser un método "contextualista", situado entre los dos polos del esencialismo y el construccionismo, y caracterizado por teorías como el realismo crítico (por ejemplo, Willig, 1999), que reconoce las formas en que los individuos dan sentido a su experiencia y, a su vez, las formas en que el contexto social más amplio influye en esos significados, al tiempo que se centra en los límites materiales y de otro tipo de la "realidad". Por lo tanto, el análisis temático puede ser un método que sirva tanto para reflejar la realidad como para desentrañar la superficie de la "realidad". Sin embargo, es importante dejar clara la posición teórica de un análisis temático, ya que con demasiada frecuencia se deja de lado (y entonces suele ser un relato realista). Todo marco teórico conlleva una serie de suposiciones sobre la naturaleza de los datos, lo que representan en términos de "la mundo", "realidad", etc. Un buen análisis temático lo hará transparente.

### ***Varias decisiones***

El análisis temático implica una serie de opciones que a menudo no se explicitan (o que no suelen discutirse en la sección de método de los artículos), pero que *deben* considerarse y discutirse *explícitamente*. En la práctica, estas cuestiones deben tenerse en cuenta antes de iniciar el análisis (y a veces incluso la recogida) de los datos, y el investigador o investigadores deben mantener un diálogo reflexivo permanente sobre estas cuestiones a lo largo de todo el proceso analítico. La sección de método del análisis temático del discurso del sadomasoquismo de Taylor y Ussher (2001) es un buen ejemplo de investigación que presenta este proceso de forma explícita; no así la sección de método de Braun y Wilkinson (2003).

### *¿Qué se considera un tema?*

Un tema capta algo importante de los datos en relación con la pregunta de investigación y representa cierto nivel de respuesta o significado en el conjunto de datos. Una cuestión importante a la hora de codificar es qué se considera un patrón/tema o qué "tamaño" debe tener un tema. Se trata de una cuestión de prevalencia, tanto en términos de espacio dentro de cada elemento de datos como de prevalencia en todo el conjunto de datos. Lo ideal es que haya varios casos del tema en el conjunto de datos, pero un mayor número de casos no significa *necesariamente que* el tema en sí sea más crucial. Como se trata de un análisis cualitativo, no hay una respuesta fija a la pregunta de qué proporción del conjunto de datos debe mostrar indicios del tema para que se considere un tema. No se trata de que sea un tema si está presente en el 50% de los datos, sino de que no lo sea si sólo está presente en el 47%. Tampoco es cierto que un tema sólo sea algo a lo que se presta mucha atención en muchos datos, en lugar de una frase o dos. Un tema puede ocupar un espacio considerable en algunos datos y poco o nada en otros, o puede aparecer en una parte relativamente pequeña del conjunto de datos. Por lo tanto, es necesario el criterio del investigador para determinar qué es un tema. Nuestra orientación inicial al respecto es que hay que mantener cierta flexibilidad y que las reglas rígidas no funcionan. (La cuestión de la prevalencia se vuelve a plantear en relación con los temas y subtemas, ya que el refinamiento del análisis [véase más adelante] a menudo dará como resultado temas generales y subtemas dentro de éstos).

Además, la "clave" de un tema no depende necesariamente de medidas cuantificables, sino de si capta algo importante en relación con la pregunta general de la investigación. Por ejemplo, en la investigación de Victoria sobre las representaciones de lesbianas y padres gays en 26 programas de entrevistas (Clarke & Kitzinger, 2004), identificó seis temas "clave". Estos seis temas no eran necesariamente los más frecuentes en el conjunto de datos (aparecían en entre 2 y 22 de los 26 programas de entrevistas), pero en conjunto captaban un elemento importante de la forma en que las lesbianas y los gays...

"normalizar" a sus familias en los debates de los programas de entrevistas. En este caso, su análisis temático estuvo impulsado por esta cuestión analítica concreta. La forma en que "midió" la prevalencia es relevante, ya que puede determinarse de varias maneras. La prevalencia se contabilizó a nivel de elemento de datos (es decir, si un tema aparecía en algún lugar de cada programa de entrevistas). Alternativamente, podría haberse contabilizado en términos del número de oradores diferentes que articularon el tema, en todo el conjunto de datos, o cada

aparición individual del tema en todo el conjunto de datos (lo que plantea cuestiones complejas sobre dónde empieza y termina una "instancia" dentro de una secuencia extensa de charla),

véase Riessman, 1993). Dado que la prevalencia no era crucial para el análisis presentado, Victoria eligió la forma más directa, pero es importante señalar que no existe un método correcto o incorrecto para determinar la prevalencia. Parte de la flexibilidad del análisis temático es que permite determinar los temas (y la prevalencia) de varias maneras. Lo importante es ser coherente en la forma de hacerlo dentro de un análisis concreto.

Existen varias "convenciones" para representar la prevalencia en el análisis temático (y otros análisis cualitativos) que no proporciona una medida cuantificada (a diferencia de gran parte del análisis de contenido, Wilkinson, 2000) - por ejemplo: "la mayoría de los participantes" (Meehan et al., 2000: 372), "muchos participantes" (Taylor & Ussher, 2001: 298), o "un número de participantes" (Braun, Gavey, & McPhillips, 2003: 249). Estos descriptores funcionan retóricamente para sugerir que un tema existió *realmente* en los datos y para convencernos de que están informando con veracidad sobre los datos. Pero, ¿nos dicen mucho? Quizá sea éste un ámbito en el que haya que debatir más sobre cómo y por qué podemos representar la prevalencia de los temas en los datos y, de hecho, si la prevalencia es especialmente importante y por qué.

#### *Una descripción detallada del conjunto de datos o de un aspecto concreto.*

Es importante determinar el tipo de análisis que desea realizar y las afirmaciones que quiere hacer en relación con su conjunto de datos. Por ejemplo, es posible que desee ofrecer una descripción temática rica de todo el conjunto de datos, para que el lector se haga una idea de los temas predominantes o importantes. En este caso, los temas que identifique, codifique y analice deberán reflejar fielmente el contenido de *todo el* conjunto de datos. En un análisis de este tipo, necesariamente se pierde algo de profundidad y complejidad (sobre todo si está escribiendo una disertación o un artículo breve con un límite estricto de palabras), pero se mantiene una rica descripción general. Este método puede resultar especialmente útil cuando se investiga un área poco estudiada o con participantes cuyas opiniones sobre el tema se desconocen.

Un uso alternativo del análisis temático es ofrecer una descripción más detallada y matizada de un tema o grupo de temas concretos de los datos. Esto puede estar relacionado con una pregunta específica o un área de interés dentro de los datos (un enfoque semántico, véase más adelante), o con un tema "latente" concreto (véase más adelante) en la totalidad o en la mayor parte del conjunto de datos. Un ejemplo de ello sería el artículo sobre el programa de entrevistas de Victoria, comentado anteriormente (Clarke y Kitzinger, 2004), en el que se examinaba la normalización en los relatos de lesbianas y gays sobre la

paternidad.

### *Análisis temático inductivo frente a análisis temático teórico*

Los temas o patrones de los datos pueden identificarse de dos formas principales en el análisis temático: de forma inductiva o "ascendente" (por ejemplo, véase Frith y Gleeson, 2004), o de forma teórica o deductiva o "descendente" (por ejemplo, véase Boyatzis, 1998; Hayes, 1997). Un enfoque inductivo significa que los temas identificados están fuertemente vinculados a los propios datos (Patton, 1990) (como tal, esta forma de análisis temático guarda cierta similitud con la teoría fundamentada). En este enfoque, si los datos se han recogido específicamente para la investigación (por ejemplo, mediante una entrevista o un grupo de discusión), los temas identificados pueden tener poca relación con la pregunta específica que se hizo a los participantes. Tampoco estarían impulsados por el interés teórico del investigador en el área o el tema. Por lo tanto, el análisis inductivo es un proceso de codificación de los datos *sin* intentar ajustarlos a un marco de codificación preexistente ni a las ideas preconcebidas del investigador. En este sentido, esta forma de análisis temático se basa en los datos. Sin embargo, es importante señalar, como ya hemos dicho, que los investigadores no pueden liberarse de sus compromisos teóricos y epistemológicos, y los datos no se codifican en un vacío epistemológico.

En cambio, un análisis temático "teórico" tendería a estar impulsado por el interés teórico o analítico del investigador en el área y, por lo tanto, está más explícitamente dirigido por el analista. Esta forma de análisis temático tiende a proporcionar menos una descripción rica de los datos en general y más un análisis detallado de algún aspecto de los datos. La elección entre inductivo y teórico también se refleja en cómo y por qué se codifican los datos. Se puede codificar en función de una pregunta de investigación bastante específica (lo que se corresponde con el enfoque más teórico) o la pregunta de investigación específica puede evolucionar a lo largo del proceso de codificación (lo que se corresponde con el enfoque inductivo).

Por ejemplo, si un investigador estuviera interesado en hablar sobre el heterosexismo y hubiera recogido datos de entrevistas, con un enfoque inductivo leería y releería los datos en busca de temas relacionados con el heterosexismo y codificaría de forma diversa, sin prestar atención a los temas que pudieran haber identificado investigaciones anteriores sobre el tema. Por ejemplo, el investigador no se fijaría en la influyente investigación de Hollway (1989) que identifica los discursos del heterosexismo, y codificaría *sólo* los temas del impulso sexual masculino, el tener/tener o el discurso permisivo. Por el contrario, con un enfoque teórico, el investigador podría

estar interesado en la forma en que la permisividad aparece en los datos y centrarse en esa característica concreta al codificarlos. El resultado sería una serie de temas en torno a

permissividad, que puede incluir, hablar o ampliar algo aproximado al tema original de Hollway.

### *Temas semánticos o latentes*

Otra decisión gira en torno al "nivel" en el que se van a identificar los temas: a nivel semántico o explícito, o a nivel latente o interpretativo (Boyatzis, 1998).<sup>6</sup> Un análisis temático suele centrarse exclusiva o principalmente en un nivel. Con un enfoque semántico, los temas se identifican dentro de los significados explícitos o superficiales de los datos y el analista no busca nada *más allá de* lo que un participante ha dicho o de lo que se ha escrito. Idealmente, el proceso analítico implica una progresión desde la *descripción*, en la que los datos simplemente se han organizado para mostrar patrones de contenido semántico y se han resumido, hasta la *interpretación*, en la que se intenta teorizar el significado de los patrones y sus significados e implicaciones más amplios (Patton, 1990), a menudo en relación con la bibliografía anterior (véase Frith & Gleeson, 2004, para un excelente ejemplo de ello).

Por el contrario, un análisis temático a nivel latente va más allá del contenido semántico de los datos y empieza a identificar o examinar las ideas, suposiciones y conceptualizaciones *subyacentes* -e ideologías- que se teoriza que dan forma o informan el contenido semántico de los datos. Si imaginamos nuestros datos tridimensionalmente como una masa irregular de gelatina, el enfoque semántico trataría de describir la superficie de la gelatina, su forma y significado, mientras que el enfoque latente trataría de identificar las características que le dan esa forma y significado concretos. Por lo tanto, en el análisis temático latente, el desarrollo de los propios temas implica un trabajo interpretativo, y el análisis que se produce no es una mera descripción, sino que ya está teorizado.

El análisis dentro de esta última tradición tiende a proceder de un paradigma construccionista (p. ej., Burr, 1995), y en esta forma, el análisis temático se solapa con algunas formas de "análisis del discurso" (que a veces se denominan específicamente "análisis temático del discurso" (p. ej., Singer y Hunter, 1999; Taylor y Ussher, 2001)), donde se teorizan supuestos, estructuras y/o significados más amplios que subyacen a lo que realmente se articula en los datos. Cada vez más, algunos analistas del discurso también están revisando los modos psicoanalíticos de interpretación (por ejemplo, Hollway y Jefferson, 2000), y el análisis temático latente también sería compatible con ese marco.

### *Epistemología: análisis temático esencialista/realista vs construccionista*

Como hemos argumentado, el análisis temático puede llevarse a cabo tanto dentro del paradigma realista/esencialista como del construccionista, aunque el resultado y el enfoque serán diferentes en cada uno de ellos. La cuestión de la epistemología suele determinarse cuando se conceptualiza un proyecto de investigación, aunque la epistemología también puede volver a plantearse durante el análisis, cuando el enfoque de la investigación puede cambiar hacia un interés por distintos aspectos de los datos. La epistemología de la investigación orienta lo que se puede decir sobre los datos e informa sobre cómo se teoriza el significado. Por ejemplo, con un enfoque esencialista/realista, se pueden teorizar las motivaciones, la experiencia y el significado de forma directa, porque se asume una relación simple y en gran medida unidireccional entre el significado y la experiencia y el lenguaje (el lenguaje refleja y nos permite articular el significado y la experiencia) (Potter y Wetherell, 1987; Widdicombe y Wooffitt, 1995).

Por el contrario, desde una perspectiva construccionista, el significado y la experiencia se producen y reproducen socialmente, en lugar de heredarse dentro de los individuos (Burr, 1995). Por lo tanto, el análisis temático realizado dentro de un marco construccionista no puede centrarse en la motivación ni en las psicologías individuales, y no lo hace, sino que pretende teorizar los contextos socioculturales y las condiciones estructurales que posibilitan los relatos individuales que se ofrecen.

El análisis temático centrado en

Los temas "latentes" tienden a ser más construccionistas, y también tienden a empezar a solaparse con el análisis temático del discurso en este punto. Sin embargo, no todos los análisis temáticos "latentes" son construccionistas.

### *Las múltiples preguntas de la investigación cualitativa*

Vale la pena señalar brevemente que la investigación cualitativa implica una serie de preguntas, y es necesario tener clara la relación entre estas diferentes preguntas. En primer lugar, está la pregunta o preguntas generales de investigación que impulsan el proyecto. Una pregunta de investigación puede ser muy amplia (y exploratoria), como "¿cómo se construye la paternidad lesbiana y gay?" o "¿cuáles son los significados de la vagina?" Preguntas de investigación más específicas pueden ser "¿cómo y por qué se normaliza la paternidad lesbiana y gay?" (Clarke & Kitzinger, 2004), o "¿cuáles son los discursos en torno al tamaño vaginal?" (véase Braun & Kitzinger, 2001). Estas preguntas concretas pueden formar parte de una pregunta de investigación general más amplia y, si es así, los

análisis en los que se basan también proporcionarían respuestas a la pregunta de investigación general.

Aunque todos los proyectos se guían por preguntas de investigación, éstas también pueden afinarse a medida que avanza el proyecto.

En segundo lugar, si se han recogido datos de entrevistas o grupos de discusión, están las preguntas a las que han respondido los participantes. Por último, están las preguntas que guían la codificación y el análisis de los datos. No existe una relación necesaria entre estos tres elementos y, de hecho, a menudo es deseable que haya una disyunción entre ellos. Algunos de los peores ejemplos de análisis "temático" que hemos leído se limitan a utilizar las preguntas formuladas a los participantes como los "temas" identificados en el "análisis", aunque en estos casos, en realidad, no se realiza ningún análisis.

En resumen, el análisis temático consiste en buscar en un conjunto de datos -ya sean varias entrevistas o grupos de discusión, o una serie de textos- patrones repetidos de significado. La forma y el producto exactos del análisis temático varían, como ya se ha indicado, por lo que es importante tener en cuenta las cuestiones señaladas antes y durante los análisis temáticos. Los enfoques que tienen en cuenta aspectos específicos, temas latentes, y son construccionistas suelen agruparse, mientras que los que tienen en cuenta los significados de todo el conjunto de datos, temas semánticos, y son realistas, suelen agruparse. Sin embargo, no hay reglas rígidas al respecto y son posibles distintas combinaciones. Lo importante es que el producto final contenga una descripción, no necesariamente detallada, de lo que se ha hecho y por qué. ¿Qué hay que hacer? A continuación presentamos lo que esperamos que sea una sencilla guía paso a paso para realizar un análisis temático.

### **Análisis temático: guía paso a paso**

Algunas de las fases del análisis temático son similares a las fases de otras investigaciones cualitativas, por lo que no todas ellas son necesariamente exclusivas del análisis temático. El proceso comienza cuando el analista empieza a percibir y buscar patrones de significado y cuestiones de interés potencial en los datos, lo que puede ocurrir durante la recogida de datos. El punto final es la presentación del contenido y el significado de los patrones (temas) en los datos, donde "los temas son construcciones abstractas (y a menudo difusas) que los investigadores identifican [sic] antes, durante y después del análisis" (Ryan y Bernard, 2000: 780). El análisis implica un constante ir y venir entre todo el conjunto de datos, los extractos codificados de los datos que se están analizando y el análisis de los datos que se están produciendo. La redacción es *parte* integrante del análisis, no algo que tenga lugar al final, como ocurre con los análisis estadísticos. Por lo tanto, la redacción debe comenzar en la primera fase, con la anotación de ideas y posibles esquemas de codificación, y continuar durante todo el proceso de codificación/análisis.

Existen diferentes posturas sobre cuándo se debe consultar la bibliografía relevante para el análisis: algunos sostienen que una lectura temprana puede reducir el campo de visión analítico, lo que lleva a centrarse en algunos aspectos de los datos a expensas de otros posibles aspectos cruciales. Otros sostienen que el compromiso con la bibliografía puede mejorar el análisis al sensibilizar sobre aspectos más sutiles de los datos (Tuckett, 2005). Por lo tanto, no hay una única forma correcta de proceder con la lectura para el análisis temático, aunque un enfoque más inductivo se vería reforzado si no se recurriera a la bibliografía en las primeras fases del análisis, mientras que un enfoque teórico requiere el recurso a la bibliografía antes del análisis.

Le ofrecemos un esquema para guiarle a través de las seis fases del análisis y ejemplos para demostrar el proceso.<sup>7</sup> En el cuadro 1 se resumen las distintas fases. Es importante reconocer que las directrices del análisis cualitativo son exactamente eso: no son reglas y, siguiendo los preceptos básicos, habrá que aplicarlas con flexibilidad para adaptarlas a las preguntas y los datos de la investigación (Patton, 1990). Además, el análisis no es un proceso *lineal* en el que simplemente se pasa de una fase a la siguiente. Por el contrario, es un proceso más *recursivo*, en el que se avanza y retrocede según sea necesario, a lo largo de las fases. También es un proceso que se desarrolla con el tiempo (Ely et al., 1997) y no debe precipitarse.

[INSERTAR TABLA 1 SOBRE AQUÍ]

### **Fase 1: familiarizarse con los datos**

A la hora de realizar un análisis, es posible que haya recopilado los datos usted mismo o que se los hayan proporcionado. Si los ha recogido por medios interactivos, llegará al análisis con cierto conocimiento previo de los datos y, posiblemente, con algunos intereses o pensamientos analíticos iniciales. En cualquier caso, es fundamental que se sumerja en los datos hasta el punto de familiarizarse con la profundidad y amplitud de su contenido. La inmersión suele implicar una "lectura repetida" de los datos y una lectura *activa* de los mismos, en busca de significados, patrones, etc. Lo ideal es leerlos en su totalidad. Lo ideal es leer todo el conjunto de datos al menos una vez antes de empezar a codificar, ya que las ideas y la identificación de posibles patrones se formarán a medida que se vaya leyendo.

El desarrollo de la lectura dependerá de si se pretende realizar un análisis global o detallado, de si se buscan temas latentes o semánticos, o de si se está orientado por los datos o por la teoría. En

cualquier caso, es importante familiarizarse con todos los aspectos de los datos. En esta fase, una de las razones por las que la investigación cualitativa tiende a utilizar muestras mucho más pequeñas que, por ejemplo, el cuestionario

La lectura y relectura de los datos lleva mucho tiempo. Por ello, resulta tentador saltarse esta fase o ser selectivo. Le recomendamos encarecidamente que no lo haga, ya que esta fase constituye la base del resto del análisis.

Durante esta fase, es una buena idea empezar a tomar notas o marcar ideas para la codificación que luego retomará en fases posteriores. Una vez hecho esto, estará listo para comenzar el proceso de codificación más formal. En esencia, la codificación sigue desarrollándose y definiéndose a lo largo de todo el análisis.

### *Transcripción de datos verbales*

Si se trabaja con datos verbales, como entrevistas, programas de televisión o discursos políticos, será necesario transcribir los datos a formato escrito para poder realizar un análisis temático. El proceso de transcripción, aunque pueda parecer lento, frustrante y a veces aburrido, puede ser una forma excelente de empezar a familiarizarse con los datos (Riessman, 1993). Además, algunos investigadores incluso afirman que debería considerarse "una fase clave del análisis de datos dentro de la metodología cualitativa interpretativa" (Bird, 2005: 227), y reconocerse como un acto *interpretativo*, en el que se crean significados, y no simplemente como un acto mecánico de plasmar sonidos hablados en papel (Lapadat y Lindsay, 1999).

Existen varias convenciones para transformar textos orales en textos escritos (véase Edwards y Lampert, 1993; Lapadat y Lindsay, 1999). Algunos sistemas de transcripción se han desarrollado para formas específicas de análisis, como el sistema "Jefferson" para AC (véase Atkinson y Heritage, 1984; Hutchby y Wooffitt, 1998). Sin embargo, el análisis temático, incluso el análisis temático construccionista, no requiere el mismo nivel de detalle en la transcripción que la conversación, el discurso o incluso el análisis narrativo. Como no hay una única forma de realizar el análisis temático, tampoco hay un conjunto de directrices a seguir a la hora de elaborar una transcripción. Sin embargo, como mínimo requiere un análisis riguroso y exhaustivo.

Transcripción "ortográfica": un relato "literal" de todas las expresiones verbales (y a veces no verbales [por ejemplo, toses]).<sup>8</sup> Lo importante es que la transcripción retenga la información que se necesita, a partir del relato verbal, y de una forma que sea "fiel" a su naturaleza original (por ejemplo, la puntuación añadida puede alterar el significado de los datos; por ejemplo, "Lo odio. Lo odio" frente a "Lo odio. Sabes que lo odio", Poland, 2002: 632), y que la convención de transcripción se adapte en la práctica al propósito del análisis (Edwards, 1993).

Como ya hemos señalado, el tiempo dedicado a la transcripción no es una pérdida de tiempo, ya que sirve de base para las primeras fases del análisis, y la comprensión de los datos será mucho más profunda gracias a la transcripción. Además, la minuciosa atención necesaria para transcribir los datos puede facilitar la lectura atenta y las habilidades interpretativas necesarias para analizarlos (Lapadat y Lindsay, 1999). Si ya le han transcrito o le van a transcribir los datos, es importante que dedique más tiempo a familiarizarse con ellos y que coteje las transcripciones con las grabaciones de audio originales para comprobar su "exactitud" (como siempre debe hacerse).

### ***Fase 2: generación de los códigos iniciales***

La fase 2 comienza cuando se han leído y familiarizado con los datos, y se ha generado una lista inicial de ideas sobre lo que hay en los datos y lo que es interesante en ellos. En esta fase se elaboran los códigos iniciales a partir de los datos. Los códigos identifican una característica de los datos (contenido semántico o latente) que parece interesante al analista, y se refieren "al segmento más básico, o elemento, de los datos brutos o la información que puede evaluarse de forma significativa en relación con el fenómeno" (Boyatzis, 1998: 63). Véase en la Figura 1 un ejemplo de códigos aplicados a un breve segmento de datos. El proceso de codificación forma parte del análisis (Miles y Huberman, 1994), ya que se *organizan* los datos en grupos significativos (Tuckett, 2005). Sin embargo, los datos codificados difieren de las unidades de análisis (los temas), que (a menudo) son más amplios. En los temas, que se empiezan a desarrollar en la siguiente fase, es donde se produce el análisis interpretativo de los datos y en relación con los cuales se formulan argumentos sobre el fenómeno examinado (Boyatzis, 1998).

[INSERTAR FIGURA 1 SOBRE AQUÍ]

La codificación dependerá en cierta medida de si los temas se basan más en los datos o en la teoría; en el primer caso, los temas dependerán de los datos, pero en el segundo, puede que se aborden los datos teniendo en mente preguntas específicas en torno a las cuales se desee codificar. También dependerá de si se pretende codificar el contenido de todo el conjunto de datos o si se codifica para identificar características concretas (y posiblemente limitadas) del conjunto de datos. La codificación puede realizarse manualmente o mediante un programa informático (véase, por ejemplo, Kelle, 2004; Seale, 2000, para un análisis de los programas informáticos).

Trabaje sistemáticamente con todo el conjunto de datos, prestando la misma atención a cada uno

de ellos, e identifique aspectos interesantes en los datos que puedan constituir la base de patrones repetidos (temas) en el conjunto de datos. Hay varias formas de codificar los extractos. Si se codifican

manualmente, puede codificar los datos escribiendo notas en los textos que está analizando, utilizando rotuladores fluorescentes o de colores para indicar posibles patrones, o utilizando notas "post-it" para identificar segmentos de datos. En esta fase es importante asegurarse de que todos los extractos de datos se codifican y, a continuación, se cotejan dentro de cada código. Esto puede implicar copiar extractos de datos de transcripciones individuales o fotocopiar extractos de datos impresos, y cotejar cada código en archivos informáticos separados o utilizando tarjetas de archivo. Si se utiliza un programa informático, se codifica etiquetando y nombrando selecciones de texto dentro de cada elemento de datos.

Un consejo clave para esta fase es: a) codificar tantos temas/patrones potenciales como sea posible (si el tiempo lo permite), nunca se sabe lo que puede ser interesante más adelante; b) codificar extractos de datos de forma inclusiva, es decir, conservar un poco de los datos circundantes si son relevantes, ya que una crítica común a la codificación es que se pierde el contexto (Bryman, 2001); y c) recordar que se pueden codificar extractos individuales de datos en tantos "temas" diferentes como quepan, por lo que un extracto puede no codificarse, codificarse una vez o codificarse muchas veces, según proceda. Hay que tener en cuenta que ningún conjunto de datos está exento de contradicciones, y que una temática satisfactoria

El "mapa" que acabe elaborando -una conceptualización general de los patrones de datos y las relaciones entre ellos<sup>9</sup> - no tiene por qué suavizar o ignorar las tensiones e incoherencias dentro de los datos y entre ellos. Es importante conservar los relatos que se apartan de la historia dominante en el análisis, por lo que no hay que ignorarlos en la codificación.

### ***Fase 3: búsqueda de temas***

La fase 3 comienza cuando se han codificado y cotejado inicialmente todos los datos y se dispone de una larga lista de los diferentes códigos que se han identificado en el conjunto de datos. Esta fase, que vuelve a centrar el análisis en el nivel más amplio de los temas, en lugar de los códigos, implica clasificar los diferentes códigos en temas potenciales y cotejar todos los extractos de datos codificados pertinentes dentro de los temas identificados. Básicamente, se empieza a analizar los códigos y a considerar cómo pueden combinarse los distintos códigos para formar un tema general. En esta fase, puede resultar útil utilizar representaciones visuales que le ayuden a clasificar los distintos códigos en temas. Puedes utilizar tablas, mapas mentales o escribir el nombre de cada código (y una breve descripción) en una hoja de papel y jugar a organizarlos en

pilas temáticas. En la figura 2 puede verse un mapa temático de esta primera fase (los ejemplos de las figuras 2 a 4 proceden del análisis presentado en Braun y Wilkinson (2003) de

de las mujeres sobre la vagina). Es entonces cuando se empieza a pensar en la relación entre códigos, entre temas y entre distintos niveles de temas (por ejemplo, temas generales principales y subtemas dentro de ellos). Algunos códigos iniciales pueden pasar a formar temas principales, mientras que otros pueden formar subtemas y otros pueden descartarse. En esta fase también puede tener un conjunto de códigos que no parezcan encajar en ningún sitio, y es perfectamente aceptable crear un "tema" llamado varios para albergar los códigos -posiblemente de forma temporal- que no parezcan encajar en sus temas principales.

[INSERTAR FIGURA 2 SOBRE AQUÍ]

Esta fase finaliza con una recopilación de los temas y subtemas propuestos y todos los fragmentos de datos que se han codificado en relación con ellos. En este punto, empezará a tener una idea de la importancia de los temas individuales. Sin embargo, no abandone nada en esta fase, ya que sin examinar todos los extractos en detalle (la siguiente fase) no se sabe con certeza si los temas se mantienen tal cual o si algunos deben combinarse, refinarse y separarse, o descartarse.

#### **Fase 4: revisión de los temas**

La fase 4 comienza cuando se ha elaborado un conjunto de temas propuestos y consiste en perfeccionarlos. Durante esta fase, se hará evidente que algunos de los temas propuestos no son realmente temas (por ejemplo, si no hay suficientes datos que los respalden o si los datos son demasiado diversos), mientras que otros pueden fusionarse entre sí (por ejemplo, dos temas aparentemente separados pueden formar un tema). Otros temas podrían tener que dividirse en temas separados. Merece la pena tener en cuenta el doble criterio de Patton (1990) para juzgar las categorías: *homogeneidad interna* y *heterogeneidad externa*. Los datos dentro de los temas deben cohesionarse de forma significativa, mientras que debe haber distinciones claras e identificables entre los temas.

Esta fase incluye dos niveles de revisión y perfeccionamiento de los temas. El primer nivel consiste en *r e v i s a r* los extractos de datos codificados. Esto significa que hay que leer todos los extractos cotejados para cada tema y considerar si parecen formar un patrón coherente. Si los temas propuestos parecen formar un patrón coherente, se pasa al segundo nivel de esta fase. Si los temas propuestos no encajan, habrá que considerar si el tema en sí es problemático o si algunos de los extractos de datos que lo componen simplemente no encajan en él.

o descartarlos del análisis. Cuando esté convencido de que los temas propuestos captan adecuadamente los contornos de los datos codificados, es decir, cuando disponga de un "mapa temático", podrá pasar al segundo nivel de esta fase. El resultado de este proceso de refinamiento puede verse en el mapa temático que se presenta en la Figura 3.

[INSERTAR FIGURA 3 SOBRE AQUÍ]

El segundo nivel implica un proceso similar, pero en relación con la totalidad del conjunto de datos. En este nivel, se considera la validez de los temas individuales en relación con el conjunto de datos, pero también si el mapa temático candidato refleja "fielmente" los significados evidentes en el conjunto de datos. Hasta cierto punto, lo que se considera "representación exacta" depende de su enfoque teórico y analítico. Sin embargo, en esta fase se relee todo el conjunto de datos con dos fines. El primero es, como ya se ha dicho, determinar si los temas "funcionan" en relación con el conjunto de datos. El segundo es codificar cualquier dato adicional dentro de los temas que se haya pasado por alto en las fases de codificación anteriores. Es de esperar que sea necesario volver a codificar el conjunto de datos, ya que la codificación es un proceso orgánico continuo.

Si el mapa temático funciona, se pasa a la siguiente fase. Sin embargo, si el mapa no se ajusta al conjunto de datos, hay que volver a revisar y perfeccionar la codificación hasta que se haya elaborado un mapa temático con el que se esté satisfecho. Al hacerlo, es posible que identifique nuevos temas potenciales y que tenga que empezar a codificarlos también, si le interesan. Sin embargo, una advertencia: como la codificación de datos y la generación de temas podrían continuar ad infinitum, es importante no entusiasmarse demasiado con la recodificación interminable. Es imposible dar pautas claras sobre cuándo parar, pero cuando los refinamientos no añadan nada sustancial, ¡pare! Si el proceso de recodificación sólo sirve para afinar y matizar un marco de codificación que ya funciona (es decir, que se ajusta bien a los datos), hay que reconocerlo y parar. Considérelo como la edición de un trabajo escrito: podría editar sin cesar sus frases y párrafos, pero después de unas cuantas vueltas de edición, cualquier trabajo posterior suele ser un refinamiento innecesario, como reorganizar los cientos y miles de un pastel ya muy bien decorado. Al final de esta fase, debería tener una idea bastante clara de cuáles son los distintos temas, cómo encajan entre sí y la historia general que cuentan sobre los datos.

### **Fase 5: definición y denominación de los temas**

La fase 5 comienza cuando se dispone de un mapa temático satisfactorio de los datos (véase en la figura 4 los últimos retoques del mapa temático de Virginia). En este punto, se definen y afinan los temas que se presentarán para el análisis, y se analizan los datos dentro de ellos. Por "definir y refinar" nos referimos a identificar la "esencia" de cada tema (así como los temas en general) y determinar qué aspecto de los datos capta cada tema. Es importante no intentar que un tema haga demasiado, o que sea demasiado diverso y complejo. Para ello, vuelva a los extractos de datos cotejados para cada tema y organícelos en un informe coherente e internamente consistente, con una narración que lo acompañe. Es fundamental que no *se limite a* parafrasear el contenido de los extractos de datos presentados, sino que identifique qué tienen de interesante y por qué.

[INSERTAR FIGURA 4 SOBRE AQUÍ]

Para cada tema, deberá realizar y redactar un análisis detallado. Además de identificar la "historia" que cuenta cada tema, es importante tener en cuenta cómo encaja en el contexto general.

La "historia" que está contando sobre los datos, en relación con la pregunta o preguntas de investigación, para asegurarse de que no hay demasiada superposición entre los temas. Por lo tanto, hay que considerar los temas en sí mismos y cada tema en relación con los demás. Como parte del refinamiento, identificará si un tema contiene o no subtemas. Los subtemas son básicamente temas dentro de un tema. Pueden ser útiles para estructurar un tema especialmente amplio y complejo, y también para demostrar la jerarquía de significado dentro de los datos. Por ejemplo, en uno de los análisis de Virginia sobre la conversación de las mujeres acerca de la vagina, identificó dos temas generales en la conversación de las mujeres:

la vagina como responsabilidad y la vagina como ventaja (Braun y Wilkinson, 2003). Dentro de cada tema, se identificaron tres subtemas: para la responsabilidad, los subtemas fueron "asquerosidad y suciedad", "ansiedades" y "vulnerabilidad"; para el activo, los subtemas fueron "satisfacción", "poder" y "placer". Sin embargo, estos temas y subtemas finales resultaron de un proceso de refinamiento de los temas y subtemas iniciales, como se muestra en las figuras 2 a 4.

Es importante que al final de esta fase pueda definir claramente qué son y qué no son sus temas. Para ello, compruebe si puede describir el alcance y el contenido de cada tema en un par de frases. Si no puede, es posible que tenga que perfeccionar el tema. Aunque ya le haya dado títulos a sus temas, este es el momento para

empieza a pensar en los nombres que les darás en el análisis final. Los nombres tienen que ser concisos, con garra y dar inmediatamente al lector una idea de lo que trata el tema.

### **Fase 6: elaboración del informe**

La fase 6 comienza cuando se dispone de un conjunto de temas totalmente elaborados, e incluye el análisis final y la redacción del informe. La tarea de la redacción de un análisis temático, ya sea para su publicación o para un trabajo de investigación o tesis, es contar la complicada historia de los datos de forma que convenza al lector del mérito y la validez del análisis. Es importante que el análisis (la redacción del mismo, incluidos los extractos de datos) proporcione un relato conciso, coherente, lógico, no repetitivo e interesante de la historia que cuentan los datos, dentro de cada tema y entre temas. La redacción debe aportar pruebas suficientes de los temas en los datos, es decir, suficientes extractos de datos para demostrar la prevalencia del tema. Elija ejemplos especialmente vívidos o extractos que capten la esencia de lo que quiere demostrar, sin complejidades innecesarias. El extracto debe ser fácilmente identificable como ejemplo del tema. Sin embargo, la redacción no debe limitarse a aportar datos. Los extractos deben incluirse en una narración analítica que ilustre de forma convincente la historia que se cuenta sobre los datos, y la narración analítica debe ir *más allá de* la descripción de los datos y presentar un *argumento* en relación con la pregunta de investigación.

### **En qué consiste el análisis interpretativo**

Es difícil especificar con exactitud en *qué consiste el* análisis interpretativo, sobre todo porque sus características específicas varían de un estudio a otro. Como primer paso, recomendamos consultar ejemplos publicados de análisis temático, en particular de la versión específica que tenga previsto utilizar (esto resulta algo más difícil porque el análisis temático no suele ser un método con nombre propio, pero puede encontrar ejemplos, por ejemplo, Ellis & Kitzinger, 2002; Kitzinger & Willmott, 2002; Toerien & Wilkinson, 2004). Con el fin de dar una idea del tipo de preguntas que se deben plantear a los datos y del tipo de afirmaciones analíticas que se deben intentar hacer, analizaremos un ejemplo especialmente bueno de análisis temático inductivo, que hace hincapié en la comprensión de las experiencias de los hombres en relación con el contexto social más amplio (véase Frith y Gleeson, 2004).

Frith y Gleeson (2004) pretenden explorar cómo los sentimientos de los hombres hacia su cuerpo

influyen en sus prácticas de vestir, y utilizan datos recogidos en cuestionarios cualitativos de 75 hombres para responder a

esta pregunta. En ellos se recogen cuatro temas: practicidad de la elección de la ropa; despreocupación por la apariencia; uso de la ropa para ocultar o mostrar el cuerpo; uso de la ropa para ajustarse a los ideales culturales. Cada tema está claramente relacionado con la pregunta general de la investigación, pero cada uno es distinto. Proporcionan una idea clara del alcance y la diversidad de cada tema, utilizando una combinación de narraciones de los analistas y extractos de datos ilustrativos. Cuando procede, amplían su análisis, pasando de un nivel descriptivo a uno interpretativo (a menudo relacionando sus afirmaciones con la bibliografía existente). Para Por ejemplo, en "los hombres valoran la practicidad" dan sentido a los relatos de los hombres en relación con las normas y estereotipos de género, vinculando los relatos individuales de los hombres con las expectativas a las que se enfrentan los hombres como miembros de la sociedad. Lo que hacen, como analistas, es relacionar los patrones de significado de las respuestas de los hombres con un análisis académico del funcionamiento del género. Al hacerlo, demuestran la doble posición que deben adoptar los analistas: como *miembros de* la cultura y como *comentaristas* culturales. Su En la sección "Discusión" se hacen afirmaciones analíticas más amplias sobre la historia general que nos cuentan los temas acerca de la relación de los hombres con la ropa. Esta historia revela que los hombres "utilizan deliberada y estratégicamente la ropa para manipular su apariencia y cumplir los ideales culturales de masculinidad" (Frith & Gleeson, 2004: 45), de una forma que tradicionalmente se asocia más con las mujeres. Este análisis supone una importante contribución en la medida en que desafía la sabiduría percibida sobre la ropa/apariencia y la masculinidad.

Como demuestra este ejemplo, sus afirmaciones analíticas deben basarse en la "superficie" de los datos, incluso para un análisis de nivel "semántico". El tipo de preguntas que hay que plantearse, hacia las fases finales del análisis, incluyen: ¿Qué significa este tema?" "¿Cuáles son los supuestos que lo sustentan?" "¿Qué implicaciones tiene este tema?" "¿Qué condiciones es probable que lo hayan originado?" "¿Por qué la gente habla de esta cosa de esta forma concreta (en contraposición a otras formas)?" y "¿Cuál es la historia general que revelan los distintos temas sobre la

Este tipo de preguntas deben guiar el análisis una vez que se tenga una idea clara del mapa temático.

### **Escollos que hay que evitar al realizar un análisis temático**

El análisis temático es una forma relativamente sencilla de análisis cualitativo, que no requiere los

mismos conocimientos teóricos y técnicos detallados que enfoques como el DA o el AC. Es relativamente fácil realizar un buen análisis temático de datos cualitativos, incluso cuando aún se está

aprender técnicas cualitativas. Sin embargo, hay una serie de cosas que pueden dar lugar a un análisis deficiente. En esta sección, identificamos estos posibles escollos, con la esperanza de que puedan evitarse.

La primera es que no se *analizan* los datos. El análisis temático no es sólo una colección de extractos encadenados con poca o ninguna narrativa analítica. Tampoco es una selección de extractos con un comentario analítico que parafrasea simple o principalmente su contenido. Los extractos en el análisis temático son ilustrativos de los puntos analíticos que el investigador plantea sobre los datos, y deben utilizarse para ilustrar/apoyar un análisis que vaya más allá de su contenido específico, para dar sentido a los datos y decir al lector lo que hacen o podrían significar, como se ha comentado anteriormente. Un segundo escollo asociado es el uso de las preguntas de recogida de datos (por ejemplo, de un programa de entrevistas) como los "temas" de los que se informa. En este caso, no se ha realizado ningún trabajo analítico para identificar los temas en todo el conjunto de datos ni para dar sentido a la estructura de las respuestas.

El tercero es un análisis débil o poco convincente, en el que los temas no parecen funcionar, en el que hay demasiado solapamiento entre temas o en el que los temas no son internamente coherentes y consistentes. Todos los aspectos del tema deben girar en torno a una idea o concepto central. Este escollo se produce si, dependiendo de lo que el análisis intente hacer, no consigue captar adecuadamente la mayoría de los datos, o no consigue proporcionar una descripción/interpretación rica de uno o más aspectos de los datos. Un análisis débil o poco convincente también puede deberse a la falta de ejemplos adecuados de los datos (por ejemplo, sólo uno o dos extractos de un tema). Este punto se refiere esencialmente a la retórica de la presentación y a la necesidad de que el análisis resulte convincente para alguien que no haya leído todo el conjunto de datos: El "análisis" del material... es una creación deliberada y conscientemente artística del investigador, y debe construirse para persuadir al lector de la plausibilidad de un *a r g u m e n t o*" (Foster y Parker, 1995: 204). De este modo, se evita (la apariencia de) lo que Bryman (1988) ha denominado "anecdótico" en la investigación cualitativa, en la que uno o unos pocos casos de un fenómeno se convierten en un patrón o tema, cuando en realidad son idiosincrásicos. Esto no quiere decir que unos pocos casos no puedan ser interesantes o reveladores, sino que es importante no confundirlos con un tema general.

El cuarto escollo es la falta de correspondencia entre los datos y las afirmaciones analíticas que se hacen sobre ellos. En un análisis de este tipo (infundado), las afirmaciones no pueden apoyarse en

los datos o, en el peor de los casos, los extractos de datos presentados sugieren otro análisis o incluso contradicen las afirmaciones. El investigador

debe asegurarse de que sus interpretaciones y puntos de análisis son coherentes con los extractos de datos. Un análisis débil no parece tener en cuenta otras lecturas alternativas obvias de los datos, o no tiene en cuenta la variación (e incluso la contradicción) en el relato que se produce. Un patrón en los datos rara vez, o nunca, va a ser 100% completo y no contradictorio, por lo que un análisis que sugiera que lo es, sin una explicación exhaustiva, está abierto a la sospecha. Es importante elegir ejemplos convincentes para demostrar los temas, así que hay que pensárselo mucho.

La quinta implica un desajuste entre la teoría y las pretensiones analíticas, o entre las preguntas de la investigación y la *forma* de análisis temático utilizada. Un buen análisis temático debe garantizar que las interpretaciones de los datos sean coherentes con el marco teórico. Así, por ejemplo, si se trabaja dentro de un marco experiencial, lo normal es no hacer afirmaciones sobre la construcción social del tema de investigación, y si se realiza un análisis temático construccionista no se trataría el relato de experiencias de las personas como una ventana transparente a su mundo. Por último, incluso un análisis bueno e interesante que no explique sus supuestos teóricos ni aclare cómo se ha llevado a cabo y con qué fin, carece de información crucial (Holloway y Todres, 2003) y, por tanto, falla en un aspecto.

### **¿Qué es un buen análisis temático?**

Una de las críticas que se hacen a la investigación cualitativa desde fuera de este campo es la percepción de que

"todo vale". Por ejemplo, este sentimiento se refleja en la primera frase del resumen de Laubschagne (2003): "Para muchos científicos acostumbrados a realizar estudios cuantitativos, el concepto de investigación cualitativa es poco claro, casi extraño, o un 'cuento chino', no una investigación 'real'". Sin embargo, aunque

La investigación "cualitativa" no puede someterse a los mismos criterios que los enfoques "cuantitativos", pero proporciona métodos de análisis que deben aplicarse rigurosamente a los datos. Además, existen criterios para llevar a cabo una buena investigación cualitativa, tanto en la recogida de datos como en su análisis (por ejemplo, Elliott, Fischer y Rennie, 1999; Parker, 2004; Seale, 1999; Silverman, 2000; Yardley, 2000). La British Psychological Society ofrece en línea directrices relativamente sucintas para evaluar la calidad de la investigación cualitativa (véase

<http://www.bps.org.uk/publications/journals/joop/qualitative-guidelines.cfm>).

Los "criterios" para evaluar la investigación cualitativa son un tema no exento de polémica, y se ha expresado preocupación por los criterios rígidos que limitan la libertad y ahogan el desarrollo metodológico (Elliott et al., 1999;

Parker, 2004; Reicher, 2000). Reicher (2000) lleva la crítica más lejos, al preguntarse si la increíble diversidad de enfoques cualitativos *puede y debe* someterse a los mismos criterios.

Dejando de lado estas críticas, las cuestiones planteadas en muchos criterios generales de evaluación de la investigación cualitativa pueden aplicarse en mayor o menor medida a las formas temáticas de análisis. Dado que el análisis temático es un método flexible, también hay que ser claro y explícito sobre lo que se está haciendo, y lo que se dice que se está haciendo tiene que coincidir con lo que realmente se hace. En este sentido, la teoría y el método deben aplicarse con rigor, y "el rigor reside en concebir un método sistemático cuyos supuestos sean congruente con la forma en que uno conceptualiza el tema" (Reicher y Taylor, 2005: 549). En el cuadro 2 se ofrece una lista de comprobación concisa de los criterios que deben tenerse en cuenta para determinar si se ha generado un buen análisis temático.

[Insertar Tabla 2 sobre aquí]

### **Entonces, ¿qué ofrece el análisis temático a los psicólogos?**

Terminamos este documento con unos breves comentarios sobre las ventajas e inconvenientes del análisis temático. Como hemos demostrado a lo largo de este documento, el análisis temático no es un método complejo.

En efecto, como puede verse en el cuadro 3, sus ventajas son numerosas. Sin embargo, no está exento de algunos inconvenientes, que vamos a examinar brevemente a continuación. Muchas de las desventajas dependen más de análisis mal realizados o de una pregunta de investigación inadecuada que del método en sí. Además, la flexibilidad del método -que permite una amplia gama de opciones analíticas- significa que la gama potencial de cosas que se pueden decir sobre sus datos es amplia. Aunque esto es una ventaja, también puede ser una desventaja, ya que dificulta el desarrollo de directrices específicas para el análisis de la fase superior, y puede ser potencialmente paralizante para el investigador que intenta decidir en qué aspectos de sus datos centrarse. Otra cuestión a tener en cuenta es que un análisis temático tiene un poder interpretativo limitado más allá de la mera descripción si no se utiliza dentro de un marco teórico existente que ancle las afirmaciones analíticas que se hacen.

[INSERTAR TABLA 3 sobre aquí]

Aparecen otras desventajas cuando se considera el análisis temático en relación con algunos de los otros métodos analíticos cualitativos. Por ejemplo, a diferencia de la narrativa u otros enfoques

biográficos, no se puede mantener un sentido de continuidad y contradicción a través de un relato individual, y estas contradicciones y consistencias a través de los relatos individuales pueden ser reveladoras. A diferencia de

métodos como DA y CA, un simple análisis temático no permite al investigador hacer afirmaciones sobre el uso de la lengua o la funcionalidad detallada del habla.

Por último, merece la pena señalar que el análisis temático no goza actualmente de especial prestigio como método analítico, lo cual, en nuestra opinión, se debe al hecho mismo de que está mal delimitado y reivindicado, pero se utiliza ampliamente. Esto significa que el análisis temático es a menudo, o parece ser a menudo, lo que simplemente hace alguien sin el conocimiento o las habilidades para llevar a cabo una forma de análisis supuestamente más sofisticada -seguramente con más prestigio- como la teoría fundamentada, el IPA o el DA. Esperamos que este artículo cambie esta opinión, ya que, como hemos argumentado, un enfoque temático riguroso puede producir un análisis perspicaz que responda a determinadas preguntas de investigación. Lo importante es elegir un método adecuado a la pregunta de investigación y no caer en la "metodolatría", es decir, comprometerse con el método en lugar de con el tema/contenido o las preguntas de investigación (Holloway & Todres, 2003). De hecho, el método de análisis debe basarse tanto en la pregunta de investigación como en supuestos teóricos más amplios. Como hemos demostrado, el análisis temático es un enfoque flexible que puede utilizarse en una amplia gama de epistemologías y preguntas de investigación.

## Notas

<sup>1</sup> Boyatzis (1998) ofrece una descripción mucho más detallada del análisis temático. Sin embargo, no nos parece una exposición especialmente accesible para quienes no estén familiarizados con los enfoques cualitativos.

Además, su enfoque difiere del nuestro en que, aunque reconoce la dimensión subjetiva del análisis cualitativo, su planteamiento se sitúa en última instancia, aunque a menudo implícitamente, dentro de un paradigma empirista positivista.

<sup>2</sup> La descripción que hace Dey (1993) del "análisis cualitativo de datos", cuyo objetivo es identificar técnicas comunes a toda la gama de métodos cualitativos y demostrar cómo realizar un "análisis cualitativo", refuerza este punto en el sentido de que su enfoque es en gran medida temático, pero no se reivindica como tal.

<sup>3</sup> Algunos autores, como Potter (1997: 147-148) sostienen que no se deben dar simplemente "recetas" para métodos cualitativos, como el AD, porque "gran parte de hacer análisis del discurso es una habilidad artesanal, más parecida a montar en bicicleta o a sexar un pollo que a seguir la receta de un suave rogan josh de pollo. ... Esto hace que sea difícil de describir y aprender". Aunque no estamos en desacuerdo con que las habilidades necesarias para los análisis cualitativos de todo tipo necesitan ser aprendidas, otros, como McLeod (2001), argumentan que al no discutir el "cómo" del análisis, mantenemos ciertos métodos misteriosos (y por lo tanto elitistas).

En cambio, si queremos que los métodos sean democráticos y accesibles -y, de hecho, que la investigación cualitativa en todas sus formas sea más comprensible para quienes no están formados en los métodos, y podría decirse que, por tanto, más popular-, tenemos que proporcionar consejos concretos sobre cómo hacerlo realmente. No cuestionamos la importancia de las formas de formación "sin receta", pero aunque las "recetas" disminuyen necesariamente la complejidad de ciertos métodos, son importantes para hacerlos accesibles.

<sup>4</sup> Foster y Parker (1995) sugieren que una forma de reconocer el papel creativo y activo del analista es utilizar la primera persona al escribir.

<sup>5</sup> El análisis de contenido es otro método que puede utilizarse para identificar patrones en los datos cualitativos, y a veces se considera similar a los enfoques temáticos (por ejemplo, Wilkinson, 2000).

Sin embargo, el análisis de contenido tiende a centrarse en un nivel más micro, a menudo proporciona recuentos (de frecuencia) (Wilkinson, 2000) y permite realizar análisis cuantitativos de datos inicialmente cualitativos (Ryan y Bernard, 2000).

El análisis temático difiere de éste en que los temas tienden *a no* cuantificarse (aunque a veces pueden cuantificarse; y Boyatzis (1998) sugiere que el análisis temático puede utilizarse para transformar los datos cualitativos en datos cuantitativos).

En el análisis de contenido, la unidad de análisis suele ser algo más que una palabra o una frase.

<sup>6</sup> La definición de "latente" y "manifiesto" de Boyatzis (1998) es algo más limitada que nuestra identificación de "latente" y "semántico", y él considera que el análisis temático incorpora tanto aspectos latentes como manifiestos. Sin embargo, esto se debe al hecho de que él asocia el proceso de interpretación con el análisis latente, mientras que nosotros argumentaríamos que también debería ser un elemento importante de un enfoque semántico.

<sup>7</sup> Suponemos que trabajará con un corpus de datos y un conjunto de datos de "buena calidad". En afirmaría que los "buenos datos" se definen por un conjunto particular de criterios relativos a qué, por qué y cómo se recogieron, y ofrecen relatos ricos, detallados y complejos del tema. Los buenos datos no se limitan a ofrecer una visión *superficial* del tema de interés, ni se *limitan a* reiterar un relato de sentido común. El reto para el investigador novel consiste en interactuar con los participantes en la investigación de forma que generen percepciones ricas y complejas. Producir un buen análisis de datos de baja calidad es una tarea mucho más exigente para el analista, aunque potencialmente puede ser realizada por un analista hábil y experimentado.

<sup>8</sup> Véase en Poland (2002) un análisis de los problemas que plantea la idea de una transcripción "literal" y de lo que se omite y se conserva en este proceso.

<sup>9</sup> Lo que entendemos por mapa temático es similar, aunque menos detallado, al "libro de códigos" al que se refieren Ryan y Bernard (2000), que incluye una descripción detallada de la relación jerárquica entre los códigos, así como una descripción de cada uno, sus criterios, ejemplos y contraejemplos, y otros detalles similares. Al igual que la explicación de Boyatzis (1998) de un código temático, este modelo se aplica a los datos (y se revisa en función de ellos). Véanse en las figuras 2 a 4 las representaciones visuales de un mapa temático y su perfeccionamiento. Otro ejemplo de mapa temático -esta vez en forma de tabla- puede encontrarse en Frith & Gleeson (2004).

## Referencias

- Antaki, C., Billig, M., Edwards, D., & Potter, J. (2002). Discourse analysis means doing analysis: A critique of six analytic shortcomings. *DAOL Discourse Analysis Online [Versión electrónica]*, 1(1).
- Aronson, J. (1994). Una visión pragmática del análisis temático. *The Qualitative Report*, 2(1), 2(1).
- Atkinson, J. M., y Heritage, J. (1984). *Structures of social action: Studies in conversation analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Attride-Stirling, J. (2001). Redes temáticas: una herramienta analítica para la investigación cualitativa. *Qualitative Research*, 1(3), 385-405.
- Bird, C. M. (2005). Cómo dejé de temer y aprendí a amar la transcripción. *Qualitative Inquiry*, 11(2), 226-248.
- Boyatzis, R. E. (1998). *Transformación de la información cualitativa: Análisis temático y desarrollo de códigos*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Braun, V. (2005a). En busca de un (mejor) placer sexual femenino: La cirugía "estética" genital femenina. *Sexualidades*, 8(4), 407-424.
- Braun, V. (2005b). La venta de la vulva perfecta. *Manuscrito en proceso de presentación*.
- Braun, V., Gavey, N., & McPhillips, K. (2003). ¿El "trato justo"? Unpacking accounts of reciprocity in heterosexual. *Sexualities*, 6(2), 237-261.
- Braun, V., y Kitzinger, C. (2001). La vagina perfectible: El tamaño importa. *Culture Health & Sexuality*, 3, 263-277.
- Braun, V., y Wilkinson, S. (2003). ¿Pasivo o activo? Women talk about the vagina. *Psychology of women Section Review*, 5(2), 28-42.
- Bryman, A. (1988). *Cantidad y calidad en la investigación social*. London: Routledge.
- Bryman, A. (2001). *Social Research Methods*. Oxford: Oxford University Press.
- Burman, E., y Parker, I. (Eds.). (1993). *Discourse Analytic Research: Repertorios y Lecturas de Textos en Acción*. London: Routledge.
- Burr, V. (1995). *An introduction to social constructionism*. London: Routledge.
- Charmaz, K. (2002). Qualitative interviewing and grounded theory analysis. En J. F. Gubrium & J. A. Holstein (Eds.), *Handbook of Interview Research: Context & Method* (pp. 675-694). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Clarke, V. (2005). Somos todos muy liberales en nuestros puntos de vista': Students' talk about lesbian and gay parenting. *Lesbian & Gay Psychology Review*, 6(1), 2-15.
- Clarke, V., Burns, M., y Burgoyne, C. (2005). "¿Quién tomaría el nombre de quién?". An exploratory study of naming practices in same-sex relationships. *Manuscrito en proceso de presentación*.
- Clarke, V., y Kitzinger, C. (2004). Padres gays y lesbianas en programas de entrevistas: Resistencia o connivencia en el heterosexismo. *Qualitative Research in Psychology*, 1, 195-217.
- Dey, I. (1993). *Qualitative data analysis: A user-friendly guide for social scientists*. London: Routledge.

- Edwards, J. A. (1993). Principios y sistemas contrastados de transcripción del discurso. En J. A. Edwards & M. D. Lampert (Eds.), *Talking data: transcription and coding in discourse research* (pp. 3- 31). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Edwards, J. A., & Lampert, M. D. (Eds.). (1993). *Talking data: transcription and coding in discourse research*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Elliott, R., Fischer, C. T., & Rennie, D. L. (1999). Evolving guidelines for publication of qualitative research studies in psychology and related fields. *British Journal of Clinical Psychology*, 38(3), 215-229.
- Ellis, S. J., y Kitzinger, C. (2002). Denying equality: An analysis of arguments against lowering the age of consent for sex between men. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 12, 167-180.
- Ely, M., Vinz, R., Downing, M., & Anzul, M. (1997). *On writing qualitative research: Vivir de palabras*. Londres: Routledge/Falmer.
- Fine, M. (2002). *Disruptive Voices: Las posibilidades de la investigación feminista*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Foster, J. J., y Parker, I. (1995). *Realización de investigaciones en psicología: Métodos y estadísticas*. Leicester, Reino Unido: BPS Books.
- Frith, H., y Gleeson, K. (2004). Clothing and embodiment: men managing body image and appearance. *Psychology of Men & Masculinity*, 5(1), 40-48.
- Glaser, B. (1992). *Fundamentos del análisis de teoría fundamentada*. Mill Valley: Sociology Press.
- Hayes, N. (1997). Theory-led thematic analysis: social identification in small companies. En N. Hayes (Ed.), *Doing Qualitative Analysis in Psychology*. Hove, Reino Unido: Psychology Press.
- Holloway, I., y Todres, L. (2003). El estatus del método: flexibilidad, consistencia y coherencia. *Investigación cualitativa*, 3(3), 345-357.
- Hollway, W. (1989). *Subjectivity and Method in Psychology: Gender, Meaning and Science*. Londres: Sage.
- Hollway, W., y Jefferson, T. (2000). *Doing Qualitative Research Differently: Free Association, Narrative and the Interview Method*. Londres: Sage.
- Hutchby, I., y Wooffitt, R. (1998). *Conversation analysis: Principios, prácticas y aplicaciones*. Oxford: Polity Press.
- Kelle, U. (2004). Análisis de datos cualitativos asistido por ordenador. En U. Flick, E. von Kardorff & I. Steinke (Eds.), *A companion to qualitative research* (pp. 276-283). Londres: Sage.
- Kitzinger, C., y Willmott, J. (2002). El ladrón de la feminidad!: Women's experience of Polycystic Ovarian Syndrome. *Social Science & Medicine*, 54(3), 349-361.
- Lapadat, J. C., y Lindsay, A. C. (1999). Transcription in Research and Practice: From Standardization of Technique to Interpretive Positionings. *Qualitative Inquiry*, 5(1), 64-86.
- Laubschagne, A. (2003). La investigación cualitativa: ¿un hada o algo fundamental? *The Qualitative Report [versión electrónica]*, 8(1).
- McLeod, J. (2001). *Qualitative research in counselling and psychotherapy*. Londres: Sage.

- Meehan, T., Vermeer, C., & Windsor, C. (2000). Patients' perceptions of seclusion: A qualitative investigation. *Journal of Advanced Nursing*, 31(2), 370-377.
- Miles, M. B., y Huberman, A. M. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Murray, M. (2003). Narrative psychology. En J. A. Smith (Ed.), *Qualitative psychology: A practical guide to research methods* (pp. 111-131). Londres: Sage.
- Parker, I. (2004). Criterios para la investigación cualitativa en psicología. *Qualitative Research in Psychology*, 1, 95-106.
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods* (2ª ed.). Newbury Park, CA: Sage.
- Poland, B. D. (2002). Calidad de la transcripción. En J. F. Gubrium & J. A. Holstein (Eds.), *Handbook of Interview Research: Context & Method* (pp. 629-649). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Potter, J. (1997). Discourse analysis as a way of analysing naturally occurring talk. En D. Silverman (Ed.), *Qualitative research: Theory, method and practice* (pp. 144-160). Londres: Sage.
- Potter, J., y Wetherell, M. (1987). *Discurso y psicología social: Beyond attitudes and behaviour*. Londres: Sage.
- Reicher, S. (2000). Contra la metodolatría: Algunos comentarios sobre Elliott, Fischer y Rennie. *British Journal of Clinical Psychology*, 39(1), 1-6.
- Reicher, S., y Taylor, S. (2005). Similitudes y diferencias entre tradiciones. *The Psychologist*, 18(9), 547-549.
- Riessman, C. K. (1993). *Narrative Analysis*. Newbury Park, CA: Sage.
- Roulston, K. (2001). Análisis de datos y "teorización como ideología". *Qualitative Research*, 1(3), 279-302.
- Rubin, H. J., y Rubin, I. S. (1995). *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Ryan, G. W., y Bernard, H. R. (2000). Métodos de gestión y análisis de datos. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (2ª ed., pp. 769-802). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Seale, C. (1999). *La calidad de la investigación cualitativa*. Londres: Sage.
- Seale, C. (2000). Using computers to analyse qualitative data. En D. Silverman (Ed.), *Doing qualitative research: A practical handbook* (pp. 155-174). Londres: Sage.
- Silverman, D. (2000). *Doing qualitative research: A practice handbook*. Londres: Sage.
- Singer, D., y Hunter, M. (1999). La experiencia de la menopausia prematura: un análisis temático del discurso. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 17, 63-81.
- Smith, J. A., Jarman, M., & Osborn, M. (1999). Haciendo análisis fenomenológico interpretativo. En M. M. a. K. Chamberlain (Ed.), *Qualitative Health Psychology: Theories and Methods*. Londres: Sage.
- Smith, J. A., y Osborn, M. (2003). Análisis fenomenológico interpretativo. En J. A. Smith (Ed.), *Psicología Cualitativa: A Practical Guide to Methods*. Londres: Sage.
- Stenner, P. (1993). Discoursing jealousy. En E. Burman & I. Parker (Eds.), *Discourse Analytic Research: Repertorios y lecturas de textos en acción* (pp. 94-132). London: Routledge.

- Strauss, A., y Corbin, J. (1998). *Fundamentos de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Taylor, G. W., y Ussher, J. M. (2001). Making sense of S&M: A discourse analytic account. *Sexualidades*, 4(3), 293-314.
- Toerien, M., & Wilkinson, S. (2004). Exploring the depilation norm: a qualitative questionnaire study of women's body hair removal. *Qualitative Research in Psychology*, 1, 69-92.
- Tuckett, A. G. (2005). Aplicación de la teoría del análisis temático a la práctica: La experiencia de un investigador. *Enfermería Contemporánea*, 19(1-2), 75-87.
- Ussher, J. M., y Mooney-Somers, J. (2000). Negociando el deseo y la subjetividad sexual: Narratives of young lesbian avengers. *Sexualities*, 3(2), 183-2000.
- Widdicombe, S., y Wooffitt, R. (1995). *El lenguaje de las subculturas juveniles: Social Identity in Action*. Londres: Harvester Wheatsheaf.
- Wilkinson, S. (2000). Women with breast cancer talking causes: comparing content, biographical and discursive analyses. *Feminism & Psychology*, 10(4), 431-460.
- Willig, C. (1999). Más allá de las apariencias: Una aproximación realista crítica al construccionismo social. En D. J. Nightingale & J. Cromby (Eds.), *Social constructionist psychology: A critical analysis of theory and practice* (pp. 37-51). Buckingham, Reino Unido: Open University Press.
- Willig, C. (2003). Análisis del discurso. En J. A. Smith (Ed.), *Qualitative psychology: A practical guide to research methods* (pp. 159-183). Londres: Sage.
- Yardley, L. (2000). Dilemmas in qualitative health research. *Psychology and Health*, 15, 215-228.

**Cuadro 1: Fases del análisis temático**

<b>Fase</b>	<b>Descripción del proceso</b>
1. Familiarizarse con los datos:	Transcripción de los datos (si es necesario), lectura y relectura de los datos, anotación de las ideas iniciales.
2. Generación de códigos iniciales:	Codificar las características interesantes de los datos de forma sistemática en todo el conjunto de datos, cotejando los datos pertinentes para cada código.
3. Búsqueda de temas:	Clasificación de los códigos en temas potenciales y recopilación de todos los datos pertinentes para cada tema potencial.
4. Revisión de temas:	Comprobación del trabajo temático en relación con los extractos codificados (Nivel 1) y el conjunto de datos (Nivel 2), generando un "mapa" temático del análisis.
5. Definición y denominación de los temas:	Análisis continuo para perfeccionar los aspectos específicos de cada tema y la historia general que cuenta el análisis; generación de definiciones y nombres claros para cada tema.
6. Elaboración del informe:	La última oportunidad para el análisis. Selección de ejemplos de extractos vívidos y convincentes, análisis final de los extractos seleccionados, relación del análisis con la pregunta de investigación y la bibliografía, elaboración de un informe final. informe académico del análisis.

**Cuadro 2: Lista de comprobación de 15 puntos para un buen análisis temático**

Proceso	No.	Criterios
Transcripción	1	Los datos se han transcrito con el nivel de detalle adecuado y las transcripciones se han cotejado con las cintas para comprobar su "exactitud".
Codificación	2	En el proceso de codificación se ha prestado la misma atención a cada dato.
	3	Los temas no se han generado a partir de unos pocos ejemplos vívidos (un enfoque anecdótico), sino que el proceso de codificación ha sido minucioso, inclusivo y exhaustivo.
	4	Se han recopilado todos los extractos pertinentes de cada tema.
	5	Los temas se han contrastado entre sí y con el conjunto de datos original.
	6	Los temas son internamente coherentes, consistentes y distintivos.
Análisis	7	Los datos se han analizado -interpretado, se les ha dado sentido- en lugar de limitarse a parafrasearlos o describirlos.
	8	El análisis y los datos coinciden: los extractos ilustran las afirmaciones analíticas.
	9	El análisis cuenta una historia convincente y bien organizada sobre los datos y el tema.
	10	Se ofrece un buen equilibrio entre la narración analítica y los extractos ilustrativos.
En general	11	Se ha asignado el tiempo suficiente para completar adecuadamente todas las fases del análisis, sin precipitarse en ninguna de ellas ni darles un repaso ligero.
Informe escrito	12	Se explican claramente los supuestos y el enfoque específico del análisis temático.
	13	Existe una buena concordancia entre lo que usted afirma que hace y lo que demuestra que ha hecho, es decir, el método descrito y el análisis comunicado son coherentes.
	14	El lenguaje y los conceptos utilizados en el informe son coherentes con la posición epistemológica del análisis.
	15	El investigador <i>participa activamente</i> en el proceso de investigación; los temas no "surgen" sin más.

### **Cuadro 3: Ventajas del análisis temático**

---

Flexibilidad.

---

Método relativamente fácil y rápido de aprender, y de hacer.

---

Accesible a investigadores con poca o ninguna experiencia en investigación cualitativa.

---

En general, los resultados son accesibles a un público instruido.

---

Método útil para trabajar dentro del paradigma de la investigación participativa, con los participantes como colaboradores.

---

Puede resumir de forma útil las características clave de un gran conjunto de datos u ofrecer una "descripción detallada" del conjunto de datos.

---

Puede destacar similitudes y diferencias en el conjunto de datos.

---

Puede generar conocimientos imprevistos.

---

Permite interpretaciones tanto sociales como psicológicas de los datos.

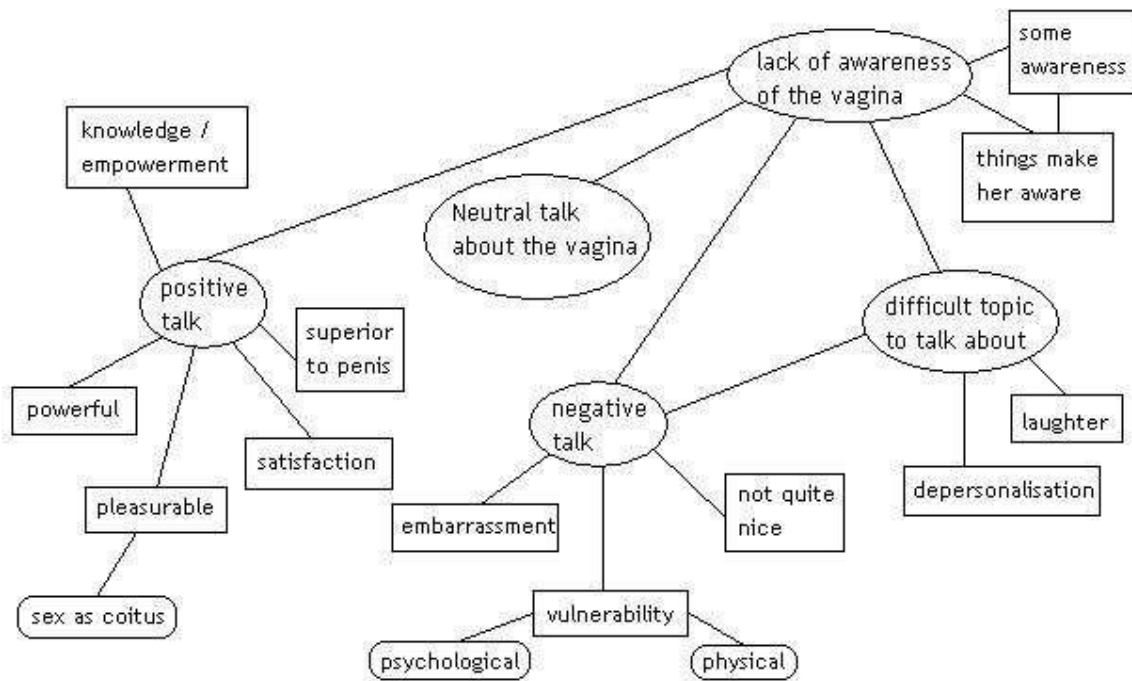
---

Puede ser útil para elaborar análisis cualitativos que sirvan de base a la elaboración de políticas.

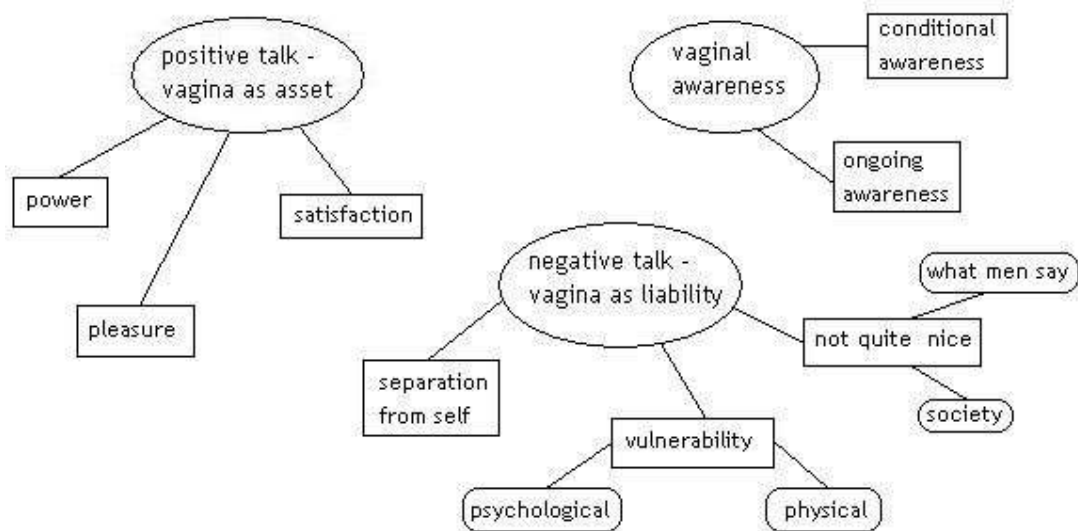
---

<b>Extracto de datos</b>	<b>Codificado para</b>
<p>Es demasiado trabajo, quiero decir, ¿cuántos papeles tienes que firmar para cambiar un nombre? No, quiero decir, no, no, no, lo hemos pensado ((inaudible)) a medias y hemos pensado que no, no, no puedo molestarte, es demasiado trabajo. (Kate F07a)</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Hablado con su pareja</li> <li>2. Demasiadas molestias para cambiar de nombre</li> </ol>

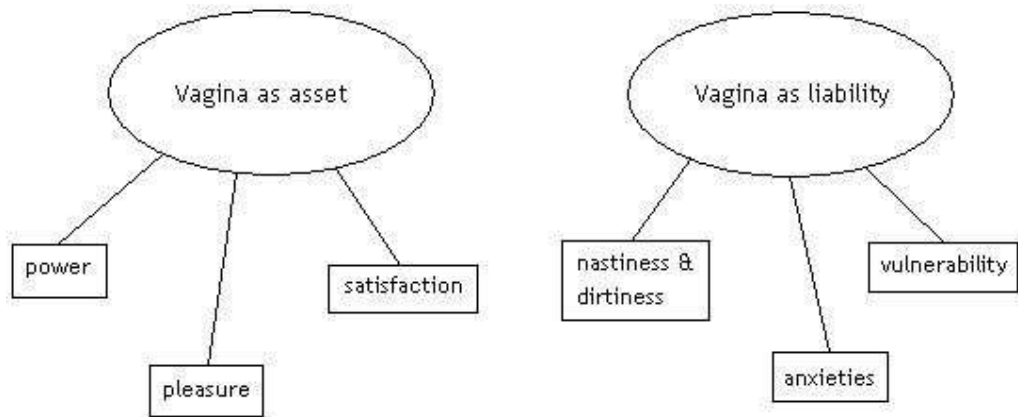
**Figura 1: Extracto de datos, con códigos aplicados (de Clarke, Burns y Burgoyne, 2005).**



**Figura 2: Mapa temático inicial, que muestra cinco temas principales (análisis final presentado en Braun & Wilkinson, 2003).**



**Figura 3: Mapa temático desarrollado, que muestra tres temas principales (análisis final presentado en Braun & Wilkinson, 2003).**



**Figura 4: Mapa temático final, que muestra los dos temas principales finales (véase Braun y Wilkinson, 2003).**